



Gustavo De Hoyos



Europa, México y la innovación

El economista Italiano, Mario Draghi, que fue presidente del Banco Central Europeo y Director Ejecutivo del Banco Mundial escribió hace algunos meses un documento muy comentado en donde hacía un diagnóstico de la situación en Europa respecto a su retraso tecnológico en relación con Estados Unidos y China.

Su informe es preocupante. La Unión Europea no ha creado las condiciones para la innovación y los adelantos científicos y tecnológicos del siglo XXI. Una tendencia hacia la burocratización y una regulación excesiva se encuentran en el centro de los problemas.

Según Draghi, los países europeos tienen que actuar pronto para cerrar la brecha que los separa de Estados Unidos y China, que han realizado los últimos adelantos en la era de la cuarta revolución industrial.

No es la primera vez que se habla del atraso europeo. En la década de los 80s ya existía esta preocupación, en esa época respecto a Estados Unidos y Japón. Parece interesante que Europa no haya hecho mucho desde entonces.

Pero ahora la situación parece más dramática, pues la crisis en Ucrania podría llevar a Europa a la necesidad de aumentar el gasto militar, disminuyendo, por tanto, los recursos canalizados a la investigación y desarrollo de productos y servicios.

Esta debería ser una lección para México, que también lleva varias décadas discutiendo cómo desarrollar su propia tecnología de punta.

Sobre este aspecto, el sexenio pasado no se hizo prácticamente nada para poner a México al día en materia de innovación científica y tecnológica. Antes al contrario, se castigó a los científicos y tecnólogos, se ideologizó la política científica y prácticamente no se aumentó el gasto en educación y promoción de la ciencia.



Recientemente, el gran biólogo mexicano, Antonio Lazcano Araujo criticó correctamente la falta de un verdadero compromiso de la presente administración para verdaderamente impulsar la investigación científica. Si es cierto que se creó una Secretaría dedicada expresamente al desarrollo de la ciencia y la tecnología, lo cierto es que el presupuesto dedicado a esto no ha aumentado. No sólo eso, sino que muchos de los nombramientos realizados - nos dice Lazcano Araujo - se han hecho con un criterio político y no meritocrático. Se sorprende el gran científico - y nosotros también - de que supuestamente tratándose de una científica, la Presidenta de México no esté impulsando la ciencia como se debería.

Mucho de lo que se necesita en materia de innovación tecnológica tiene que ver con la política energética de México. Como lo hemos visto en el caso de Alemania, malas decisiones en lo que respecta a la energía puede tener repercusiones muy negativas.

Nunca es tarde para empezar y sería buena idea ligar de una manera más intensa y eficiente a la Secretaría de Ciencia, Humanidades, Tecnología e Innovación (Secihti) y a la de Energía en un plan magno para darle un impulso nunca visto a la innovación en esta materia. Aún hay tiempo, pero debemos actuar con premura.

Académico y diputado federal.